



### **Relatos de experiencias**

Trabajar con entrevistas, historia oral ¿Quién narra y para quién? Sobre la (in) corrección del cuestionario y otras cuestiones metodológicas\*

*Stories of experiences.*

*Working with interviews, oral history. Who narrates and for whom? About (in) Correction of the questionnaire and other methodological challenges*

Patricia Graciela Sepúlveda \*\*

---

#### **Resumen**

En este artículo se realiza un trabajo reflexivo respecto de las tensiones presentes en la producción de un texto conversacional producto de entrevistas de historia oral y pretende analizar evasivas, subtextos y tropos que los entrevistados utilizan para filtrar, resistir o manejar en la interacción. Se inscribe en una investigación que combinó la perspectiva de género y memoria, y que buscaba analizar un período de la historia reciente de nuestro país a través de los testimonios de sus protagonistas. Se hace hincapié, a través de fragmentos que funcionan como disparadores, en el trabajo interpretativo de relatos sobre experiencias. Relatos que nos permiten acceder a tensiones, temporalidades, significados, agencia y subjetividad.

---

\* Artículo recibido 26 de septiembre de 2016. Aceptado 21 de noviembre de 2016.

\*\*Docente investigadora ordinaria, Universidad Nacional de Quilmes. Bernal, Buenos Aires Argentina. Centro de Estudios de Historia, Cultura y Memoria (CeHCMe)



### **Abstract**

This is a reflective work with respect to the tensions present in the production of a conversational text as that obtained through oral history interviews and to analyze evasions, subtexts and tropes that respondents used to filter, resist, handling is done or confess in the interaction. It is part of the broader investigation that combined gender perspective and memory studies. In it sought to analyze a period of the recent history of our country through the testimonies of its protagonists. Emphasis is placed through fragments that act as triggers, interpretative stories work experience. Stories that allow us access to tensions, temporality, meanings, agency and subjectivity.

### **Palabras clave**

entrevistas orales-experiencias militantes generizadas-interpretaciones

### **Keywords**

oral history interview- generized militant experience- interpretations

## **Introducción**

Este artículo reflexiona sobre las tensiones presentes en la producción de un texto conversacional como el que se obtiene a través de una entrevista y pretende analizar evasivas, subtextos y tropos que son utilizados para filtrar, resistir, manejar o confesar en la interacción, tal como lo señala James (2004).

Este trabajo se inscribe en el contexto más amplio de una investigación que combinó la perspectiva de género y memoria convertido en libro en 2015, a partir de un corpus de entrevistas a mujeres y varones, que dieron cuenta de sus experiencias militantes o la



de sus hermanas y amigas. Se buscaba analizar un período de la historia reciente de nuestro país<sup>1</sup> a través de los testimonios de sus protagonistas.

Se trató de dar cuenta de la tarea que implicó trabajar con lo que se denomina memorias en disputa (Pollak, 2003)<sup>2</sup> y su análisis crítico. Teniendo en cuenta que no se accedía a las subjetividades que caracterizaron a las entonces jóvenes militantes, sino a una reconstrucción atravesada por múltiples temporalidades. Se trabajó con testimonios individuales sin perder de vista que en ellos no hay un solo sujeto, se narra con alguien y para alguien. Consideramos que toda narración, aunque sea personal, contiene diferentes destinatarios, interlocuciones y fuentes, en suma, se construye entre muchos. (Oberti 2014)

En este artículo se hace hincapié, a través de fragmentos que funcionan como disparadores, en el trabajo interpretativo de relatos sobre experiencia<sup>3</sup>. A partir de la identificación en los testimonios de contradicciones, hipérboles y tropos, se buscó atribuirles significado. Proponemos, que estos aspectos, lejos de llevarnos a descartarlos por *inexactitud fáctica* nos permiten acceder a tensiones, temporalidades, significados, agencia y subjetividad.

### **Puntos de partida**

En los testimonios obtenidos aparecieron representadas las dos organizaciones más conocidas de los años setenta en Argentina: Montoneros y PRT-ERP<sup>4</sup>. Los mismos refirieron a espacios de militancia variados: frente estudiantil, universitario, sindical, prensa y territorial; mientras que las alusiones al frente militar fueron prácticamente inexistentes.

---

<sup>1</sup>Período denominado Historia Reciente para este enfoque recurrimos a Franco Levín (2007) Pittaluga (2007), Rot(2011) Oberti Pittaluga (2001) Oberti (2006) y (2014)

<sup>2</sup> Nos referimos al carácter potencialmente problemático de la memoria, que al interesarse por los procesos y actores que intervienen en la construcción y formalización de las memorias, pone atención en aquellos que son excluidos, marginados y que por momentos conforman memorias subterráneas que como integrantes de culturas minoritarias se oponen a la *memoria oficial*. Estas memorias subterráneas llevan su trabajo de subversión en el silencio y afloran a través de sobresaltos bruscos entrando en disputa con la memoria oficial, como memorias en conflicto o en competencia. (Pollak, 2003)

<sup>3</sup> Vale aclarar que se citan solo pequeños fragmentos para acompañar las reflexiones, sin embargo las interpretaciones y significados atribuidos a los testimonios se basan en las entrevistas completas donde estos temas fueron abordados de variados modos.

<sup>4</sup>Montoneros se inscribió en el Peronismo, partido de fuerte arraigo popular y asumió la idea de un socialismo nacional. El Partido Revolucionario de los Trabajadores se identificó ideológicamente en el marxismo-leninismo y se consideró como un partido clandestino de cuadros, el Ejército Revolucionario del Pueblo implicaba la construcción de un ejército popular que incorporaba a todos los dispuestos a la lucha con mayor independencia de su filiación política. Si bien todos los integrantes del PRT pertenecían al ERP, no ocurría así al revés.



Se analizó la trayectoria de un conjunto de mujeres que –habiéndose participado activamente como militantes de ambas organizaciones– desarrollaron sus actividades en frentes universitarios, territoriales, sindicales o militares y resultaron víctimas de la represión. Esta represión tuvo diversas manifestaciones: encarcelamiento en condiciones irregulares, separación de los hijos y desaparición de sus parejas. En algunos casos forzó el exilio o el abandono del entorno habitual y en situaciones más extremas implicó la muerte.

Desde la perspectiva de género se hizo foco en la actuación social y política de jóvenes mujeres durante la década de 1970. Los testimonios refirieron a la distancia entre las militantes y las figuras femeninas estereotipadas de la época. Estas mujeres desarrollaron participaciones políticas, relaciones de pareja y modelos maternos disruptivos con respecto a los cánones tradicionales reservados a las mujeres, que entraron en conflicto con los promovidos por los sectores tradicionales y las Fuerzas Armadas cuando estas tomaron el poder. Comportamientos que tampoco fueron, exactamente, los que las propias organizaciones promovían.

La selección de las y los entrevistados se basó en la disposición a testimoniar, un aspecto necesario cuando se trata de temas traumáticos como los referidos a la pérdida de hijas, parejas, desplazamientos obligatorios, la propia detención ilegal y/o tortura<sup>5</sup>.

Para investigaciones que hacen foco en un período de historia reciente, como el de la militancia setentista, los testimonios orales resultan, además, una fuente de importancia para contrastar con otro tipo de información más tradicional. Y esto se debe a que refieren a experiencias de acontecimientos que no siempre han quedado registrados en otros documentos, porque gran parte de ellas se desarrollaron en la clandestinidad o bajo estrictas normas de seguridad.

Por otra parte, permiten acceder a información que fue destruida con la represión instaurada por el terrorismo de Estado. Los testimonios permiten, además, reconstruir experiencias como el exilio, la cárcel, la clandestinidad y la vida cotidiana que no fueron registradas en el momento de los hechos (Carnovale, 2007).

No se pierde de vista que los documentos orales constituyen una construcción compartida de conocimiento y lo que se pretende evocar es la experiencia del entrevistado, sin ignorar que la presencia del investigador impregna la fuente, más aún, él mismo con su presencia es quien le da origen, en su afán de registrar lo que el

---

<sup>5</sup>Hubo, por ejemplo, una militante que se mostró inicialmente dispuesta a testimoniar; presentaba un doble rol, podía dar cuenta de su propia experiencia y referir a la militancia de su hija adolescente –quien formó parte de las Tropas especiales de infantería (TEI) que ingresaron al país con la contraofensiva Montonera. Sin embargo, al momento de concretar el encuentro, por diversos motivos, fue postergando la cita hasta que se debió descartar la obtención del testimonio. Finalmente, el último de los motivos para postergar la entrevista tuvo que ver con su estado anímico poco propicio.



testimoniante tiene para decir (Schwarzstein, 1991). Al preguntarnos ¿quién es el que escucha? y ¿para quién se da testimonio? debemos recordar que, para posibilitar el surgimiento del testimonio, se necesita un espacio de diálogo que permita tanto al que habla como al que escucha colaborar en la construcción de la memoria. La narrativa así producida y escuchada se torna en un espacio donde se construye algo nuevo. Los modos en que el testimonio es solicitado no pueden separarse del producto que se obtiene. En el caso específico de esta investigación se trata de una entrevistadora mujer que buscó el relato de otras mujeres sobre sus experiencias militantes y ambas construcciones subjetivas impregnaron la fuente.

Consideramos necesario profundizar, a partir de los planteos de Dominick LaCapra, en el concepto de experiencia y lo que denomina *giro experiencial*, caracterizado por el creciente interés por la historia oral y la recuperación de voces que esta realizó. Tal preocupación llevó a la toma de conciencia sobre la importancia de recuperar la experiencia de aquellos que vivieron situaciones traumáticas y la consiguiente búsqueda y registro de sus voces, aparentemente silenciadas. Posteriormente se reflexionó sobre el estatus y naturaleza del testimonio de aquellos que no solo transmitían información sobre los hechos, sino que fueron testigos de experiencias particulares y en muchos casos traumáticas. Vale agregar además que, lo que llamamos experiencia suele ser, recuerdo de ella y no una evocación transparente. (LaCapra, 2006) Es interesante para nuestra perspectiva de género, la mirada del autor sobre la experiencia identitaria como "modos de ser con otros" que considera las articulaciones y relaciones entre los diversos *calificadores de identidad* que pueden ser adjudicados por otros y que pueden al mismo tiempo ser tomados o confrontados por un individuo o grupo que se reconoce en dicha identidad. Pueden también ser deconstruidos, refuncionalizados, negados o admitidos, de manera más o menos analítica por los agentes, al tiempo que reconocidos o invalidados por otros. Esto nos lleva al componente constructivo que toda experiencia tiene, sobre todo en su dimensión discursiva y que señala Joan Scott.

Es importante, el foco que Joan Scott pone (2001) al iluminar el problema que representa tomar el relato de experiencia como un reflejo de lo real. Relatos en los que el investigador supone reflejar la vida de los *antes marginados del relato tradicional* como si fuera transparente y no estuviera mediado por subjetividades. "¿Qué podría ser más verdadero, después de todo, que el relato propio de un sujeto de lo que él o ella ha vivido?" (p.47) se pregunta la autora. El resultado, de esta apelación a la experiencia como incontrovertible y punto originario de la explicación, es la pérdida de impulso crítico. Para ella la experiencia no es el origen y la evidencia definitiva, sino aquello que se busca explicar relacionalmente para no esencializar identidades. Así en tanto reconoce la importancia del cuestionamiento que las historiadoras feministas hicieron al concepto de objetividad histórica, masculina y patriarcal, critica sus



explicaciones cuando atribuyen autenticidad indubitable a la experiencia de las mujeres. Porque si bien permiten atribuir capacidad de agencia, universalizan y esencializan la identidad de las mujeres cerrando toda posibilidad de analizar cómo se produce la subjetividad femenina. Se oscurece cómo la sexualidad o la raza cruzan con el género o los modos en los que la política organiza e interpreta la experiencia, y como las experiencias que se atribuyen a las mujeres no obedecen solamente a su femineidad sino que son resultado de la dominación y la política en sentido amplio. Además, resalta Scott, enmascaran el carácter fundamentalmente discursivo de estas experiencias (p61). A la pregunta sobre cómo escribir sobre la identidad sin esencializarla señala:

Debería ser posible para los historiadores, en los términos de Gary Spivak, "hacer visibles las asignaciones de posiciones-sujeto", no en el sentido de capturar la realidad de los objetos vistos, sino de tratar de entender las operaciones de los complejos y cambiantes procesos discursivos por los cuales las identidades se adscriben, resisten o aceptan, procesos mismos que no son señalados, y que de hecho consiguen su efecto porque pasan desapercibidos (Scott 2001, p: 64)

Es el énfasis en la construcción discursiva lo que, sin dejar de reconocer como importante La Capra ha señalado como exceso de la autora, sin embargo en este artículo se considera pertinente la conceptualización de Scott, sobre todo cuando tratamos de experiencias traumáticas generizadas.

¿Qué sucede además cuando estas experiencias son relatadas muchos años después, en distintas ocasiones y a la luz de experiencias posteriores? En su búsqueda de sentido los entrevistados reviven y reinterpretan su propia biografía y en estas reinterpretaciones se presenta la riqueza del relato y su imposibilidad de ser archivado, cerrado, interpretado de una última y *verdadera* vez.

### **Los dos relatos de Mercedes**

Entre los años 2009 y 2012, fecha en que se realizaron la mayor parte de las entrevistas, ya se habían dado numerosas discusiones críticas sobre la militancia armada en la sociedad y en ámbitos intelectuales. Pensamos que, sino todos, varios de los y las ex militantes tuvieron acceso a las mismas<sup>6</sup>. También se vivía una revitalización y valoración de la militancia, de la que dieron cuenta a través de referencias a la situación política del momento en que se realizaron las entrevistas<sup>7</sup>. Los comentarios recibidos llevaron a

---

<sup>6</sup> Nos referimos a varios textos por ejemplo el de Oscar del Barco (2004) aparecido en la revista *La intemperie* producto de un reportaje realizado a Héctor Jouvé y las discusiones que se extendieron varios años y en varias publicaciones. (Oberti 2014 pp:77 y 78.) Pero también a los de Juan Gasparini (2008) y Pilar Calveiro (2005) En recorrido crítico sobre la evolución de los enfoques sobre la temática *setentista* fue realizado por Gabriel Rot (2011).

<sup>7</sup> Nos referimos al gobierno de Cristina Kirchner. Algunas mujeres señalaron sus simpatías con el gobierno, otra señaló un intento fallido de militancia social con críticas profundas al mismo gobierno. Pero en todo



pensar que no les pasaron desapercibidas las alusiones a la militancia setentista de los jóvenes de la JP y otras organizaciones afines al gobierno<sup>8</sup>.

Consultadas por los lugares que ocupaban las mujeres en la organización Montoneros, Mercedes y María<sup>9</sup>, refirieron a la presencia de éstas en cargos de conducción y como ejemplo mencionaron a Norma Arrostito como integrante de la Conducción Nacional de Montoneros. En estudios históricos recientes la pertenencia de Arrostito a la conducción Montonera no ha podido ser confirmada y fue puesta en duda por los integrantes de la misma sobrevivientes<sup>10</sup>. También señalaron a mujeres como responsables regionales, por ejemplo, Clara y *la Gorda Amalia*, en la columna norte. Indicaron que había parejas en las que la mujer tenía mayor nivel de responsabilidad que el varón dentro de Montoneros. Y aquí el análisis de sus relatos nos llevó de la identificación de la contradicción a reflexionar sobre los significados presentes en el testimonio. En diciembre de 2009, Mercedes señaló que:

[...] había cantidad de parejas en los que la mujer tenía mayor nivel que el hombre. Cantidad [...] Yo me acuerdo que el marido de "la Gorda Amalia", Rolo (le decíamos Rolo porque tenía un taxi) Román porque era la época de "Rolando Rivas taxista" vivía trayendo a la nena y a las sobrinas. Yendo y viniendo y si no podía él te la dejaba a vos para que la tuvieras un rato, o Clara o tantos otros. No había esta cosa hombre/mujer.

---

caso se observó una revisión de la experiencia a la luz de la situación política del momento. Creemos además que jugaron algún papel en esa revalorización de la militancia la anulación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, el avance de los juicios a represores/torturados que violaron los Derechos Humanos durante los años de la última Dictadura y el interés social por conocer el pasado reciente de la Argentina

<sup>8</sup> Por ejemplo "Somos de la gloriosa juventud peronista, somos los herederos de Perón y de Evita, a pesar de las bombas de los fusilamientos, los compañeros muertos, los desaparecidos, no nos han vencido!!!"

<sup>9</sup> Mercedes y María fueron entrevistadas juntas en el Espacio memoria y Derechos Humanos, (ex Esma) en 2009 y 2010

<sup>10</sup> Karin Grammatico (2011) en su libro sobre la Agrupación Evita señaló que la pertenencia de Arrostito a la Conducción Nacional no ha sido corroborada. Y que luego de la muerte de Fernando Abal Medina, su participación en las jerarquías más altas declinó. Según Perdía, en el año 1972 –cuando se organizó la Conducción Nacional– la conformaron él, Firmenich y Hobert. Cuando se produjo la fusión con las FAR, y la Conducción Nacional aumentó a 8 miembros, en la misma no se encontraba Arrostito, ni a ninguna otra mujer. Una versión diferente apareció en la publicación *Evita Montonera*, donde se afirmó la presencia de Arrostito en la conducción. Allí, una nota sobre ella señalaba que:[...] cayó en una emboscada combatiendo *la Oficial Primero Norma Arrostito Fundadora de Montoneros. Fue un cuadro de conducción cuando pasamos a la resistencia contra la traición de Isabel y López Rega y durante la transformación en Partido Revolucionario de la Organización Político Militar. Y sin perder ni un instante su condición de mujer, mujer del pueblo y militante revolucionaria*". (Evita Montonera N° 15, 1977: 13) (El resaltado es nuestro)



En cambio en el volumen 4 de *La Voluntad* (libro aparecido en por primera vez en 1998) con base también en el testimonio oral de Mercedes la referencia fue justamente al revés:

En esos días la conducción decidió mandar a la Gorda Amalia, la jefa de la columna, a hacerse cargo de La Plata. Con ella fue también su compañero, Román: era uno de los pocos casos en que la mujer tenía mayor nivel que el hombre, y él la seguía en sus diversos destinos. (Anguita y Caparrós, 2007: 445)

Aún tratándose de relatos atravesados por mediaciones diferentes para su construcción, se considera que debemos enfocar el análisis desde el valor que Alessandro Portelli (1989) atribuye a los *relatos equivocados*. El caso de que las fuentes orales no resulten siempre confiables para la reconstrucción fáctica, no debe ser utilizado para descartarlas, sino para obligarnos a llevar el análisis más allá de la materialidad visible de los hechos y descubrir su significado. La divergencia de las reconstrucciones analizadas, tanto referentes a Arrostito como a *la Gorda Amalia*, nos muestran que la riqueza de los testimonios orales radica en la posibilidad de acceder a la subjetividad (el universo cultural, social e ideológico de los actores), sin olvidar que no accedemos a la subjetividad y los pensamientos tal como fueron o son, sino a su reconstrucción dinámica. Son constructos culturales y para su construcción los actores recurren tanto a los discursos públicos de cada momento, como a los roles disponibles y las auto representaciones, donde además, se hacen presentes convenciones de clase y género. Mercedes hizo una reconstrucción selectiva de su pasado, y al tiempo que legitimaba su relato para quien escuchaba, cobraba sentido para ella (James 2004: 127) en su libro sobre Doña María.

El texto presente en *La Voluntad*, si bien tuvo como base una serie de entrevistas realizadas a Mercedes, su objetivo fue la construcción de una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina y sus autores fueron, a su vez, también ellos militantes, por lo que las experiencias compartidas entre entrevistadores y entrevistadas se hicieron presentes en el texto resultante. El segundo fue obtenido en diciembre de 2009 como resultado de la transcripción de las palabras de Mercedes en respuesta a preguntas realizadas por una entrevistadora mujer, no una ex-militante, que realizaba una investigación para recuperar la experiencia militante femenina en los años setenta.

Consideremos que Mercedes puso en juego en sus testimonios, no solo la memoria, sino una reflexión sobre sí mismas y al revivir su experiencia la reinterpretaron a la luz de las distintas vivencias e ideas adquiridas con posterioridad (Elizabeth Jelin, 2014). Finalmente, podríamos pensar que se trata de una hipérbole, al reconstruir el lugar de las mujeres respecto de los varones en la organización, las entrevistadas podrían inconscientemente, haber exagerando, sin dejar de hacer referencia al significado por ellas encontrado en dicha reconstrucción. Para La Capra (2006) la hipérbole no debe ser descartada sino testeada, si se la historiza y se piensa como se inscribe en la narrativa,



podría dar cuenta de algo que permaneció como no totalmente resuelto. De ahí su emergencia permitiéndonos enfocar las relaciones desiguales de poder entre varones y mujeres, sus tensiones y los espacios ocupados por unos y otros dentro de la organización y los significados atribuidos a los vividos a la luz de experiencias posteriores.

**No sé por qué me estás preguntando eso o la (in)corrección del cuestionario, tropos y elusiones.**

En la investigación completa<sup>11</sup>, se pretendía reconstruir las tensiones entre los roles de género en el interior de las organizaciones armadas y para ello el cuestionario apuntaba tanto a posicionamientos políticos como a situaciones de la vida cotidiana. Las entrevistadas, considerándose en situación de igualdad con los varones, elaboraron un relato sobre sus posicionamientos políticos y sus actitudes respecto de la lucha armada, de la toma del poder y de la violencia. Para acceder a temas relacionados con la vida cotidiana, como la maternidad, la pareja militante, el lugar que en ella ocupaban los hijos y saber si las tareas hogareñas eran compartidas o bien si se sintieron relegadas a espacios de menor jerarquía, fue necesario encausar el cuestionario y a través de preguntas y repreguntas. Se debió insistir en esos temas dado que su relato *discurría o se escurría* hacia *los otros* al punto de que una de ellas, Rosa (2012), respondió con fastidio:

*No sé por qué, a causa de qué me estás preguntando eso. Nosotros, cuando militábamos teníamos un compromiso tanto los varones como las mujeres, teníamos no solamente un compromiso de militar sino también los compañeros que tenían hijos tenían que compartir el cuidado de sus hijos y de los hijos de sus compañeros, yo creo que en ese momento [se refiere a julio de 1976] a nadie le podía molestar y si alguien había que creía que estaba por su condición tanto varón o mujer era el que tenía que encargarse del cuidado de los chicos, me parece que eso no podía afectar, es más estábamos en un momento donde realmente nos teníamos que cuidar entre todos, y más cuidar a los pibes. Pero no entiendo el porqué de tu interés en querer saber toda esta parte, porque a mí me parece que si a las mujeres les complicaba o no [se refiere al hecho de tener hijos y ser militante] eso no es una cuestión del compromiso de un militante [...] (el resaltado es nuestro)*

Una lectura literal de este pasaje de la entrevista llevaría a pensar en la incorrección del cuestionario, de hecho esa fue la sensación inicial. Sin embargo, una lectura posterior y las elaboraciones hechas por Daniel James (2004) permitieron identificar que tomar literalmente lo dicho implicaría dejar de lado la existencia de subtextos, silencios, evasivas y tropos que los entrevistados usan para filtrar, resistir, manejar y no confesar<sup>12</sup>.

<sup>11</sup> Actualmente transformada en libro con el nombre de *Mujeres insurrectas. Condición femenina y militancia en los '70*. (2015) Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.

<sup>12</sup> Daniel James (2004) en el capítulo "Conversaciones en el frío" comenta su experiencia en una entrevista: "Por momentos, en efecto, mi interlocutor apenas había disimulado su disgusto cuando yo lo instaba a darme más detalles sobre esas disputas; me había dicho: "no sé para qué quiere volver a eso, ya se lo expliqué" (p. 131).



Parecía que en este relato había puntos que Rosa deseaba eludir, probablemente tuviese que ver con las diferentes expectativas que entrevistada y entrevistadora teníamos respecto del relato. En tanto que Rosa parecía querer presentar su experiencia militante en sentido amplio, incluirlo en las luchas políticas de la época y a la luz de su experiencia en esos momentos<sup>13</sup>, el cuestionario la llevaba hacia las relaciones más cotidianas entre los militantes, a conflictos no totalmente saldados en su propia experiencia, incluso a diferencias con su marido, hoy desaparecido. Tal vez nuestra mutua incompreensión se basó en que ella quería desarrollar un relato donde se hablara de decisiones morales, de compañerismo, de recuperación de los principales valores de la militancia a nivel social y político, y la entrevista la llevaba a tensiones entre varones y mujeres dentro de la organización, algo de lo que a ella no sentía que fuera importante hablar.

Posiblemente el relato que Rosa deseaba construir iba en la línea de rescatar la militancia, tal como refirió Pilar Calveiro (2005: 16) reconstruir la historia de un militante desaparecido desde la “normalidad de una vida plena injustamente truncada” desconoce precisamente lo que fue su intención: no ser un sujeto “normal” –buen alumno y ahorrador– sino un revolucionario, con una vida sacrificada, de renuncia de la plenitud personal para obtener un fin superior y colectivo. Probablemente, Rosa pensó que mi cuestionario la desviaba de esta militancia de la que ella quería hablar.

### **Victoria y la puteada atrevida**

Tanto en el PRT-ERP como en Montoneros, se promovió la proletarización de los militantes procedentes de otros sectores sociales, como una forma de experimentar los modos de vida y valores de los obreros. Victoria y su pareja se proletarizaron.

Señala Vera Carnovale (2011) que la exaltación de los valores de la clase obrera, presente en el PRT-ERP, llevó a considerar a la clase en su conjunto como liberada de todo mal y como contracara, toda disidencia de cualquier militante no proletario era considerada una desviación atribuible a conductas *pequebú*<sup>14</sup>. Algo semejante sucedió a Victoria, que fue acusada de tener conductas pequeño-burguesas por negarse a enviar a sus hijas a una guardería. Luego de la discusión con su responsable el resultado fue la despromoción. Cuando se le preguntó a Victoria, quién actualmente tiene militancia feminista, si ella pensó o pensaba que el responsable había ejercido su rol de varón al degradarla, su respuesta fue negativa. Para ella lo conflictivo no radicó en la discusión en sí, sino al modo que encontró para saldarla: “Bueno, en esa discusión yo lo mandé

<sup>13</sup> Las entrevistas a Rosa se realizaron en 2010 y 2012. Creo que el crecimiento de la militancia kirchnerista con cuyo gobierno simpatizaba y el desarrollo de los juicios a los represores no fue ajeno a la reelaboración de su experiencia cuando la relataba para mí.

<sup>14</sup> Referencias a los valores de la clase obrera pueden encontrarse en textos de ex integrantes del PRT como: La historia del PRT-ERP por sus protagonistas, Daniel De Santis (2010) Editora Guevarista, Temperley. También Hombres y mujeres del PRT de Tucuman a la Tablada Mattini, Luis (1995) La Plata, De La Campana



literalmente a la puta madre que lo parió”, y para ella esa no era la forma en que los militantes saldaban las discusiones.

Pensamos que esta tensión puso en evidencia la presencia de un guión del militante prototípico, en tanto que también se hicieron presentes imágenes que lo contradicen, dando cuenta del complejo y ambivalente proceso de construcción narrativa, en el que elementos típicos de un modo de “ser militante” se superpusieron con otros elementos e imágenes que apuntaban en otras direcciones y también la presencia de la reconstrucción que ella hizo, evaluando a posteriori la situación vivida.

En el testimonio se pudieron identificar: los intentos en las organizaciones de producir cambios en las subjetividades de los militantes “*en el camino hacia la construcción del hombre nuevo*”, los modos en que éstas apelaban a las mujeres de forma esencializada y la insistencia en la proletarización de los revolucionarios (y de la familia como célula básica) para que adquirieran la práctica social de la clase obrera. También, se evidenciaron las fisuras a través de las que se vislumbraron nuevas posiciones ocupadas por las militantes más allá de las prescripciones partidarias (Oberti, 2013)

La discusión final se dio porque Victoria, para desarrollar sus actividades de militancia y trabajar proletarizada en una fábrica, dejaba a sus hijas al cuidado de su madre. La orden de su responsable fue que llevara a sus hijas a una guardería, ante su negativa fue degradada al nivel de aspirante, en tanto que su marido (también responsable de las hijas en común) no vio afectado su cargo a la cabeza de la Juventud Guevarista<sup>15</sup>.

Que mi actitud era absolutamente pequeño burguesa, que no podía ser, que tenía que llevar a las chicas [...] Yo le digo “mirá, mi mamá me educó a mí y me fue bastante bien, yo no la voy a llevar a una guardería que no sé cómo le dan de comer, no sé cómo la tratan, no sé si la dejan piyada todo el tiempo, si está mi mamá para cuidarla” “esto se suma a algunas actitudes pequeño burguesas, no puede ser. Y yo le dije “mirá, anda a la puta que te parió, vos y tus actitudes pequeño burguesas”. Y se armó un quilombo, muy interesante, porque ¿cómo me había atrevido a putearlo? Y la verdad que tenía razón (Victoria, 2010)

Aun después de este episodio, las tensiones de poder en el interior de las relaciones de género no fueron tomadas por Victoria, ni retrospectivamente. En una charla posterior<sup>16</sup> señaló que aún hoy seguía pensando que había estado mal saldar la discusión con una puteada, porque el modo había permitido al responsable evitar la discusión de fondo que eran las diferencias que ella estaba planteando respecto de cierto esquematismo de la organización.

Además, como siempre tuve la libertad de decir, más o menos, nunca me privé de decir lo que quería decir, digo yo resolví dije “No, me voy” fui bajando en mi escala y dije me voy. Voy a seguir

---

<sup>15</sup> Decimos esto sin perder de vista que se trataba de ámbitos de militancia diferentes y compartimentados, sin embargo la existencia de hijas era conocida en ambos espacios.

<sup>16</sup> Septiembre de 2014



leyendo, soy simpatizante y me va a atender el Negro (su marido) y ¡listo! Pero yo tuve la libertad de hacerlo y nadie me dijo nada. (Victoria)

Pensamos en Alessandro Portelli (1989) y sus referencias a los casos en los que la presencia de posibles inexactitudes de su relato, en este caso de otras interpretaciones, deja indiferentes a los testificantes, y que estas indiferencias hablan del significado atribuido al acontecimiento y no del acontecimiento en sí. Para la reconstrucción de su experiencia Victoria se basó en su pertenencia a una pareja donde entendía que los roles estaban equilibrados, con oportunidades similares de militancia para ambos sexos y destacando su propia capacidad para la discusión política; reconocer la presencia de relaciones de poder desiguales entre varones y mujeres en el interior de la discusión lesionaría dicha construcción. Por tal motivo produjo un desvío de la tensión centrándola en el debate político, mostrándose como quien tomó la decisión de alejarse, situación que igualmente pone en evidencia un desplazamiento en los roles de género y los límites que mostró Victoria en la aceptación del tono "paternalista y admonitorio" identificado por Alejandra Oberti (2013) con el que el PRT-ERP se dirigía a las mujeres.

### **Liberadas, marimachos, monjas y putas**

Las mujeres entrevistadas dieron cuenta de trayectorias diferentes, sin embargo, es claro que se sintieron y fueron vistas por los otros como mujeres fuera de lo convencional. La figura de la militante masculinizada, que fue señalada en algunos trabajos, no pudo ser identificada en los testimonios analizados<sup>17</sup> de modo directo, sí en cambio como figura rechazada.

Mercedes y María, refiriéndose a Soledad, una compañera responsable de uno de sus ámbitos, señalaron: "Hay una cosa, *la leyenda* que para ser montonera había que ser marimacho, no es así, si hay una mina que era femenina era Soledad" (el resaltado es nuestro). Mercedes abundó diciendo que no recordaba a ninguna compañera *marimacho*. En la rememoración pareció evidenciarse una reinterpretación a la luz de las referencias críticas que, en algún momento posterior a los años setenta, se hicieron respecto de la masculinización que asumieron las mujeres militantes.

Además el rechazo de la coquetería, como desviación pequeño-burguesa promovido desde las organizaciones, no pareció haber sido una idea aceptada por todas. Victoria se refirió a las "polleritas" que le hacía su madre modista y que compartía con el resto de las compañeras del partido:

---

<sup>17</sup> Alejandra Oberti (2004) ha hecho referencia al modelo de militante ideal, que al ser *neutro*, fue masculino, y así negó el género y contribuyó a la reproducción de la desigualdad. También Cosse (2010) entre otras.



Eso sí y después, el Negro siempre decía algo con lo que yo me divertía mucho, y me divertía mucho porque sabía que era linda, flaquita, de patas lindas, siempre anduve con polleras muy cortas. Nunca asumí el papel jean, camisa, botitas de gamuza y morral verde, ¡jamás de la vida! [ríe].

Se pone en evidencia que existió un estereotipo de la militante, que Victoria conoció y del que renegaba, y encontraba espacio para hacerlo, teniendo en cuenta que su posición era de responsable del frente legal universitario. En tanto que el comentario que hacía su marido, "el Negro", reflejaba estereotipos de belleza enfrentados: "No cambio a las compañeras nuestras por nada del mundo, pero la verdad, ¡qué lindas que son las mujeres de la burguesía!"

Como otro ejemplo del estereotipo del *comportamiento promovido* desde las organizaciones hacia las mujeres recurrimos a los relatos sobre Silvia<sup>18</sup> que aportaron Marta y Eduardo: "Era una tipa muy particular, muy fuera de serie, muy poco entraba en los cánones de los esquemas militantes de hoy". Y a la pregunta del porqué de su particularidad, refirieron a su liberalidad y, a pesar de que ambos destacaron su adhesión a las directivas políticas del partido y su compromiso militante, agregaron que fue muy criticada por sus actitudes y que sufrió mucho rechazo dentro y fuera de la cárcel en razón de un comportamiento, sus relaciones de pareja y sus liberalidades respecto de las reglas establecidas. Fue acusada de fantasear, a pesar de haber demostrado entereza en situaciones de tortura y acciones de importancia. Creemos que lo que se manifestó fue un estereotipo de *la mujer militante* que Marta y su marido tenían en mente al señalar de su amiga que se salía de todos los moldes. Podría pensarse que lo que Marta y Eduardo no se atrevieron a explicitar, desde su lugar de militantes de un partido revolucionario, fue que a pesar del comprobado compromiso de Silvia, se la criticase por su moral, que tal vez se dijese que *era puta*.

Evidentemente existió un guión estereotipado de *la militante*, con el que las entrevistadas discutieron en sus reconstrucciones, lo que lo tornó más visible. Sin embargo parecería conveniente verlo en función de estructuras que no siempre fueron aceptadas, como parte de una negociación entre el deber ser y las decisiones de los individuos.

Alejandra Oberti (2013) realizó una revisión de la prensa y otros documentos del PRT-ERP para comprender como se convocó, integró y se puso límites a la participación de las mujeres<sup>19</sup>. Muchos de los documentos hacían referencia a la convocatoria a las mujeres por su influencia sobre la familia y la militancia de los varones (para que no la

---

<sup>18</sup> Silvia militante del PRT- ERP desaparecida.

<sup>19</sup> Sin dejar de destacar el carácter reducido de las referencias a las relaciones entre los sexos en los documentos oficiales, la autora considera que se igual se pueden rastrear representaciones sobre los y las militantes y lo que se esperaría de ellos en el proceso revolucionario. Su corpus se compuso de *El Combatiente*: Órgano oficial del Partido Revolucionario de los Trabajadores por la Revolución Obrera, Latinoamericana y Socialista. *Estrella Roja*: Órgano del Ejército Revolucionario del Pueblo y *Nuevo Hombre*. Además de boletines internos, documentos y actas de congresos y folletos (Oberti, 2013)



obstaculizaran). En general se las ubicaba en una posición atrasada respecto de los valores revolucionarios, al tiempo que se la interpelaba desde una posición esencialista sobre los atributos femeninos, con un tono paternalista e iluminador, figuras similares aparecen referidas por otros autores como Pablo Pozzi (2004) y Mattini (2007). Sin embargo, la autora señala que esta caracterización entró en crisis cuando confrontó con las mujeres reales y concretas que militaron en todos los frentes, aunque su falta de reflejo en los documentos dio cuenta de la dificultad de las organizaciones para hacerse cargo de esta distancia (Oberti 2013 p:24)

En su testimonio Marta (2009) puso en evidencia varios modos de percibir la presencia femenina:

En Villa (Constitución) los compañeros **se deslumbraban con la mujer militante**, los compañeros de fábrica [...] se deslumbran con todas las minas [...] pero digo encima eran guerrilleras viste ya [...] entonces, no fue mi caso, *era bastante estricta, mi compañero preso, era como que era una monja ¿no?* pero yo he tenido problemas por ejemplo, de ir a una casa que yo estaba todo el día ahí y de pronto la mina rayarse conmigo mal y era porque *creía que me lo estaba levantando al marido*, y bueno después se solucionaba aclarándolo. Pero *eso* fue un factor que de alguna manera irrumpió mal, en la sociedad de Villa, de Villa porque es lo que conozco. [...]. (El destacado es nuestro)

Completa el cuadro con el reflejo que las mujeres de los obreros devolvían a las militantes, en la que se incluye a sí misma (la parte destacada) avalando esa construcción de *mujeres fuera de lo común*. En su relato aparecen por un lado, la mirada que los obreros y sus esposas de Villa Constitución tenían sobre las militantes, las miradas de las militantes sobre sí mismas y las prescripciones partidarias. Los obreros y sus mujeres las veían como diferentes, desprejuiciadas y liberadas moralmente. Esto afirmaba la propia construcción subjetiva de las militantes como diferentes y poderosas. Las críticas morales, en cambio, parecen haber reflejado las tensiones entre los sexos dentro de las organizaciones y los límites que tenían la liberalidad o el desprejuicio. La referencia que hace Marta: "mi compañero preso, *era como que era una monja*", dejaba translucir un significado claro, que *otras militantes* podían no haberlo sido.

### **Marta. Testimonio y temporalidades**

Mirá, yo personalmente, *en ese momento*, no sentí ninguna diferencia, es más, creo que fue el momento de mayor oportunidad para mí, digamos. Para mí y para muchas otras compañeras, *más allá de que pensándolo tal vez* [...] otros tipos



tuvieron más oportunidades, *eso es una reelaboración, pero en ese momento y dada la visión que había de la mujer en ese momento, para mí fue la experiencia más integradora de la mujer que yo conocí. (El destacado es nuestro)*

Así refirió Marta, integrante del PRT- ERP a la pregunta sobre cómo desarrolló su militancia respecto de sus compañeros varones. De las muchas aristas que planteó su testimonio en este caso quiero reflexionar sobre la reelaboración que hizo sobre su propia experiencia cuando la relataba para mí. Elizabeth Jelin identifica múltiples temporalidades en las rememoraciones que los entrevistados hacen sobre el pasado.

Aparece un primer registro que puede ser denominado "fáctico": el momento histórico en que ocurrieron los hechos y el cruce con el momento biográfico. Sobre esa base, se acomodan niveles o capas de memoria y subjetividad como narrativas de los hechos recordados de ese pasado, como recuerdos de los sentimientos de ese momento, como sentimientos generados en el acto de rememoración en la entrevista misma. También se hace presente una transmisión intergeneracional en tanto alguien cuenta algo y alguien lo recibe. Se reflexiona sobre lo vivido, visto desde la postura actual sobre el pasado, pero también en función de cómo se lo vivió en el momento. En los relatos de experiencias aparecen además reflexiones sobre la responsabilidad social sobre los hechos relatados. (Jelin 2014, p.148) Sobre este último aspecto entendemos va la reflexión de Marta cuando señala:

*Lo que sentíamos es que había una situación que urgía en la realidad, en el cambio profundo radical, que había condiciones, *estábamos convencidos* [...] estaba la guerra de Vietnam, estaba Cuba, había cosas muy concretas. Entonces, todo lo que no era meterse en esa ola y empezar con los bifes -los bifes eran los fierros- era hablar al pedo. En ese aspecto, como que esa etapa se había cumplido. La etapa legal, la etapa de la militancia política tradicional de la izquierda, una etapa que se había cumplido y era necesario pasar a otra cosa. Eso era muy fuerte, *sin demasiadas reflexiones, no creo que nadie haya tenido demasiadas* [...] salvo la gente que elaboró cosas, líneas [...] (Marta, S. 2009, el destacado es nuestro)*

Se considera que el valor que tienen los testimonios para la reconstrucción crítica del pasado reciente se basa en el tipo de relato que conforman. Para Roberto Pittaluga, citado por Alejandra Oberti, el testimonio es más que el relato de la vivencia de un protagonista que por el mero hecho de haber estado



ahí transmite sus recuerdos íntimos adheridos a su percepción sensible. Lo que transmite es siempre una interpretación donde el pasado que se recuerda aparece de otros modos, es siempre una reelaboración retrospectiva. En segundo lugar en el testimonio nunca hay un solo sujeto, es un relato construido entre muchos, la narración por más íntima que sea contiene diferentes destinatarios, interlocutores, fuentes. Y en tercer lugar porque la distancia temporal entre el testimonio y los hechos relatados, suma a éste experiencias e interpretaciones propias de otras temporalidades. (Oberti 2013, p71) Consideramos que en varios de los fragmentos analizados se encuentran ejemplos de cómo estos tres niveles se hacen presentes en un testimonio.

### **Experiencia, empatía y comprensión un cierre parcial**

Considero esencial tomar en cuenta el proceso de "pasar por algo" para cualquier definición aceptable de experiencia, proceso que implicaría una respuesta afectiva- y no solo acotadamente cognitiva- donde la emocionalidad estaría significativamente relacionada con el intento (cauteloso, constitutivamente limitado, no nivelador, imperfecto y en ocasiones fallido) de comprender al otro [...]( LaCapra 2006,p: 68)

En una de las primeras entrevistas, Silvia ex militante de Montoneros se refirió para mí a su experiencia y a la de su esposo abogado de presos políticos, desaparecido en 1977. Recordó su militancia con grupos de obreros, sus dudas y temores cuando la represión avanzó y morían compañeros todos los días y los conflictos de pareja que tuvo cuando embarazada de su cuarta hija decidió dejar la militancia activa. El relato de la clandestinidad, la huida con sus cuatro hijos pequeños en medio de la noche cuando su esposo no regresó fue creciendo en emotividad. En varios momentos se hizo evidente la intensidad del recuerdo, podría afirmarse que ciertos aspectos de lo vivido se reactualizaban cuando lo recordaba para mí. De hecho en nuestro segundo encuentro comentó que había quedado muy conmovida después de la entrevista. Algo similar sucedió con Elsa, madre de una militante desaparecida del PCML, cuya entrevista debimos interrumpir varias veces, por la indisposición que le producía recordar la desaparición de su hija. Los relatos de experiencia producen una revisión de lo acontecido de la que el investigador participa y además promueve con sus preguntas.

Lo que nos lleva, para finalizar este acercamiento parcial, a introducir el tema de las emociones en una investigación que trabaja con testimonios orales, no solo



del entrevistado, sino también las del entrevistador. Cómo dar cuenta de ellas y lograr a un tiempo un relato histórico, que sin abandonar la objetividad, permita incorporar las emociones promoviendo comprensión<sup>20</sup>. Y tomar en cuenta la empatía y los efectos que el relato de situaciones traumáticas produce, no solo en quién lo revive cuando vuelve a contarlo, también en quién lo recibe. Los relatos obtenidos generaban en mí una sensación de compromiso doble, por un lado con la construcción de una argumentación conceptual fundamentada y por otro con esas voces que me disponía a analizar, a profundizar en los significados de las experiencias referidas. ¿Qué hacer con los sentimientos que provocaban esas experiencias tan intensas? Resultó entonces clarificador recurrir a Domick LaCapra cuando señala las dificultades y desafíos que presentan los testimonios

Como estudiar y aproximarnos a los traumas pasados de otros- o a los propios- es un tema candente que presenta numerosos problemas, incluyendo el rol de la identificación, la reactuación compulsiva, la empatía, la elaboración y el intento de superación. Dudo que sea deseable revivir o incluso acercarse a la experiencia de ciertos traumas (por ejemplo, al de las víctimas del holocausto) pero considero admisible sentirse perturbado por ellos y empatizar con sus víctimas.(2006, 81)

El autor aboga por una posición de "desasosiego empático" que no resigne la objetividad, sin caer en el objetivismo y que, además del procesamiento de la información y las reivindicaciones de verdad, establezca un intercambio dialógico con el pasado que incluya los afectos y la empatía. Sin presentarse como una tercera posición entre lo que denomina Objetivismo extremo y Constructivismo Radical, La Capra aboga por articular problemas y establecer relaciones de modo distinto. Propone concebir a la historia como una tensa reconstrucción objetiva del pasado, donde además del procesamiento de la información se dé cuenta de los afectos, la empatía y otras cuestiones de valor, con un componente "crítico y autocrítico refractario a la clausura. (2005, p57)

Consideramos que tener en cuenta las ideas enunciadas en este trabajo resultan necesarias para investigaciones que recurren a relatos de experiencias referidos a procesos sociales traumáticos: dictaduras, represión ilegal, torturas, desapariciones y desplazamientos obligados, vividas por sus contemporáneos

---

<sup>20</sup> En un sentido deseable la objetividad sería el proceso de contrarrestar las tendencias identificatorias y otras tendencias fantasmáticas sin negarlas o creernos capaces de trascenderlas por completo. No elimina la emoción o el compromiso en el intento de comprender al otro, pero contrarresta la identificación no mediada. La Capra 2006 p:102



como profundas rupturas y discontinuidades, a nivel individual y colectivo (Pollak, 1989)

Hemos tomado solo algunos fragmentos que permitieron profundizar en algunos de los desafíos que plantea al investigador este tipo de investigación basado en relatos de experiencias de mujeres militantes en los años setenta, con la aspiración de identificar sus significados, riqueza y complejidad. Sin perder de vista el carácter inacabado de una experiencia que no puede ser clausurada en una única y verdadera historia, sino que se encuentra en continua reformulación y movimiento.

### **Bibliografía**

- Calveiro, P. (2005). *Política y/o Violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años 70*, Buenos Aires: Norma.
- Carnovale, V. (2007) *Aportes y problemas de los testimonios en la reconstrucción del pasado reciente en la Argentina*, en Franco, M. y Levin, F. Historia Reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción, Buenos Aires: Paidós.
- \_\_\_\_\_ (2011) *Los Combatientes*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Cosse, I. (2010) *Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta. Una revolución discreta en Buenos Aires*, Buenos Aires: Siglo XXI, 1° ed
- De Santis, D (2010) *La Historia del PRT-ERP por sus protagonistas*. Temperley: Estación Finlandia.
- Evita Montonera* N° 5 Julio de 1977 recuperada on line <http://www.ruinasdigitales.com/blog/revista-evita-montonera-coleccion-completa/>
- Franco, M. y Levín F. (2007) *El pasado cercano en clave historiográfica*. En: Franco y Levín (Compiladoras) Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción, Buenos Aires: Paidós.
- Gasparini, J. (2008) *Montoneros: final de cuentas*. La Plata: De la Campana.
- Grammático, K (2011). *Mujeres Montoneras*. Buenos Aires: Luxemburgo.
- James, D. (2004) *Doña María. Historia de vida, memoria e identidad política*, Buenos Aires: Manatíal.
- Jelin, E. (2014) Las múltiples temporalidades del testimonio: el pasado vivido y sus legados presentes. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*. N°1, marzo 2014 pp. 140-163. Recuperado de



<http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/clepsidra/issue/view/Clepsidra.%20Revista%20Interdisciplinaria%20de%20Estudios%20sobre%20Memoria.%20Marzo%202014.%20A%C3%B1o%201%2C%20N%C3%BAmero%201/showToc>

- La Capra, D. (2005) *Escribir la historia, escribir el trauma*, Buenos Aires: Nueva Visión.
- \_\_\_\_\_(2006) *Historia en Tránsito: experiencia, identidad y teoría crítica*. 1º ed. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Mattini, L (1995) *Hombres y mujeres del PRT-ERP de Tucumán a la Tablada*, La Plata: De la Campana.
- Oberti, A (2004) La moral según los revolucionarios, en *Anuario de Investigación e información del CeDInCI N° 5*. Buenos Aires, (versión digitalizada de uso interno para el Seminario de Maestría *Pensar los '60. Familia Sexualidad y género en la Argentina*. Dra. Isabella Cosse)
- \_\_\_\_\_(2013) Las mujeres en la política revolucionaria. El caso de PRT-ERP en la Argentina de los años '70. *INTERthesis Revista Internacional Interdisciplinar Florianópolis Brasil jun-jul 2013 Vol. 10 N° 01 pp:6-36*
- \_\_\_\_\_(2014) Testimonio, responsabilidad y herencia. Militancia política y afectividad en la Argentina de los años setenta. *Meridional Revista Chilena de estudios Latinoamericanos*. N° 2 abril , pp: 63-88
- Pittaluga, R. (2007) *Miradas sobre el pasado reciente argentino. Las escrituras en torno de la militancia setentista (1983-2005)*. En: Franco y Levín (Compiladoras) *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Buenos Aires: Paidós.
- Pollak, M. (1989) Memoria, Olvido, Silencio, en *Revista de Estudios Históricos, Río de Janeiro* vol 2 n° 3, (3-15). Disponible en: [http://www.comisionporlamemoria.org/investigacionyense%C3%B1anza/pdf\\_biblioteca/Pollak-%20Memoria%20olvido%20silencio.pdf](http://www.comisionporlamemoria.org/investigacionyense%C3%B1anza/pdf_biblioteca/Pollak-%20Memoria%20olvido%20silencio.pdf)[Consultado por última vez el 6 de mayo de 2012]
- Portelli, A. (1989) Historia y Memoria: La muerte de Luigi Trastulli. En: *Historia y fuente oral*, N° 1, Barcelona, España. (5- 32)
- Pozzi, P. (2004) *Por las Sendas Argentinas. EL PRT-ERP La Guerrilla Marxista*, Buenos Aires: Imago Mundi.
- Rot, G (2011) La construcción del sin sentido. A 35 años del golpe en la Argentina. En: *Le Monde Diplomatique*, 141, marzo
- Schwarzstein, D. (1991) [comp.] *La Historia Oral*, Buenos Aires: CEAL.



### **Fuentes primarias**

Los nombres de algunas de las entrevistadas han sido cambiados para proteger su privacidad.

#### Entrevistas

Silvia (San Martín, Prov. Buenos Aires, julio 2009 septiembre de 2009)

Elsa (Santa Fe, julio de 2009)

Marta y Eduardo (CABA, octubre de 2009)

Rosa (Olivos, Prov. Buenos Aires, abril de 2010 y re entrevistada telefónicamente marzo de 2012)

Viviana (Lanús, 2010 y 2014)

Mercedes y María (CABA, Nuñez, ex ESMA, diciembre 2009- enero 2010)